

Bandera Socialista

Organo del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Numero 164, año IV \$ 5.00

22 de septiembre de 1980

1980

Año de huelgas trascendentales

Los "charros" minimizan su importancia



La huelga en General Motors fue la batalla más importante librada por los obreros industriales en 1980. La ola huelguística de este año ha mostrado la potencia del ascenso obrero, aunque también sus debilidades.

Un elemento importante para medir el estado de la lucha de clases es, sin duda, el número de huelgas obreras registrado en determinado periodo. Sin embargo, el análisis no puede quedarse en los simples datos estadísticos, que por sí solos pueden conducir a engaño y prestarse a

diferentes interpretaciones. Es necesario analizar también en qué sectores se producen estas huelgas, su peso en la economía y en la sociedad, el tipo de movilizaciones y de organización que generan, y el carácter político de ellas.

El pasado 15 de septiembre, el

Congreso del Trabajo dio a conocer las cifras de las huelgas registradas en los diez meses que van del año, acompañadas por su propia interpretación. En este lapso se produjeron setenta y cinco huelgas —sólo el tres por ciento de los 2 mil 500 emplazamientos presentados

en la Secretaría del Trabajo. Estas huelgas, no obstante, movilizaron a 150 mil trabajadores de diversas ramas de la industria y los servicios, y se produjeron en sectores punta de la economía o de importancia social preponderante. El Congreso del Trabajo atribuye estas huelgas a la resistencia de la patronal a resolver los problemas laborales en el tiempo fijado por el emplazamiento o a violaciones a los contratos colectivos de trabajo; declara también que el porcentaje de huelgas fue bajo debido a la "madurez, responsabilidad y capacidad de negociación de los trabajadores".

Fidel Velázquez va aun más lejos en su afán de restar importancia a los hechos y de tratar de canalizar las luchas obreras hacia la mesa de negociaciones. Afirma que no hay diferencia en el número de huelgas con respecto a las estalladas en los dos últimos años, y que si se han producido setenta y cinco en este año ha sido debido a la "poca cooperación de las patronales" y no a un endurecimiento del gobierno. Desautoriza movimientos como la Jornada de Solidaridad con los Despedidos impulsada por más de treinta organizaciones, y en el caso de los cincuenta despedidos de Acer-Mex responsabiliza veladamente a los trabajadores de los despidos por radicalizar sus demandas. El tono de sus declaraciones tiende a restablecer la confianza en el estado, a presionar a la burguesía para que ceda en sus demandas como pago a la ayuda que el aparato "charro" ha prestado para implementar la política de austeridad, y a presionar a los trabajadores para que resuelvan los futuros conflictos laborales por la vía de la conciliación.

Sin embargo, lo que está ausente en las declaraciones de los burócratas sindicales es lo que hacen, dicen y piensan los autores de estos movimientos. La lucha de clases —ésta que pretenden ignorar los líderes "charros"— no se expresa ni en las salas de sesiones de la patronal, ni en las oficinas de la Secretaría del Trabajo, ni tampoco en las inaccesibles oficinas de los sindicatos burocratizados. Se expresa en esas huelgas; en las asambleas sindicales, generales, departamentales o de taller u oficina; en los mítines y manifestaciones; en los desplegados de los obreros; en las formas organizativas que adoptan en sus luchas; y en el tipo de demandas que levantan y el sentido

(Pasa a la página 3)

Se impuso en la calle el derecho de manifestación



Ver página 3

V Convención Nacional Ordinaria del STRM

La oposición democrática por nuevas elecciones

Por Rosalba Arismendi

Como ya señalábamos en un número anterior de **Bandera Socialista**, la Comisión Nacional Electoral (CNE), que representa los intereses de la empresa Teléfonos de México (Tel-Mex), no desconoció el reciente proceso electoral del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM) —en el que la Planilla Verde impulsada por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) encabezado por Hernández Juárez cometió una serie de violaciones a los estatutos— porque le interesa salvaguardar la democracia del sindicato. En realidad, la actitud de la CNE se debió a que la empresa ya no está dispuesta a apoyar a una dirección sindical que no ha sido capaz, a pesar de sus métodos antidemocráticos y su política colaboracionista, de controlar a los trabajadores a la entera satisfacción de la patronal.

El actual conflicto entre el CEN y Tel-Mex es, por una parte, consecuencia de las contradicciones que ha engendrado el proyecto del Ejecutivo Nacional de tratar de conciliar los intereses de los trabajadores con los de la empresa y el estado. En última instancia, es también una muestra de las divergencias que hoy se dan entre los empresarios, las burocracias sindicales y el estado en relación a los mecanismos que deben implementar para mantener el control de la clase obrera.

Mientras Teléfonos de México escala su ofensiva contra el sindicato —se niega a resolver los problemas laborales, suspende el pago de las cuotas sindicales, pone bajo fuerte presión a las trabajadoras del Departamento de Tráfico, etc.—, el CEN continúa sin implementar una respuesta efectiva. Lejos de movilizar al sindicato contra los ataques patronales, Hernández Juárez se ha limitado a buscar el apoyo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y el Congreso del Trabajo (CT) a su demanda de no intrusión de fuerzas extrañas en los problemas internos del sindicato, y ha acudido con el Secretario del

Trabajo Ojeda Paullada para reiterar el compromiso entre los telefonistas y el estado. Por lo visto, para Hernández Juárez el arbitraje del estado no constituye una intrusión en los asuntos sindicales.

Si bien Hernández Juárez pretende en última instancia resolver a su favor la pugna por el control del sindicato a través del arbitraje de la Secretaría del Trabajo, al mismo tiempo ha venido tratando de construir una relación de fuerzas que lo favorezca en el momento de las negociaciones con el estado y la empresa. Así, el CEN llamó a la Tercera Convención Nacional Extraordinaria con el obvio propósito de que ésta ratificara el triunfo de la Planilla Verde. Para conseguir su objetivo, el Ejecutivo Nacional recurrió al uso de métodos antidemocráticos e incluso a la intimidación. De esta forma, fueron desconocidos delegados de departamentos que no son afines a la política del CEN y registrados en su lugar "delegados" que no fueron electos en asamblea alguna. En el caso de la Sección 2 de Guadalajara, que decidió en asamblea no participar en la convención por considerarla un acto antidemocrático en el cual se trataba de avalar un proceso electoral fraudulento; Hernández Juárez registró como "delegados" a algunos de los compañeros de dicha sección que habían sido traídos en camiones para que sirvieran de "paleros"; compañeros de Monterrey, Hermosillo y otras secciones también fueron "acarreados" con el mismo objetivo. El artículo 41 de los estatutos del sindicato fue asimismo violado, pues no se permitió a los telefonistas la entrada a la convención so pretexto de que eran esquiroles.

Con este escenario, la función salió adelante: la convención ratificó la validez de las elecciones por 143 votos a favor, veintiocho en contra, quince abstenciones, y sesenta y ocho ausencias. Es preciso mencionar que la dirección se apoya en las secciones foráneas más pequeñas, que son la mayoría —algunas cuentan con sólo siete trabajadores—, pues su voto cuenta tanto como el de las secciones constituidas por 500 a 2

mil telefonistas. En cambio, las secciones foráneas más grandes —como Guadalajara, Monterrey, Celaya, Hermosillo y Puebla— están en contra de la política de la dirección sindical.

Sin embargo, hay que decir también que a pesar de todas estas maniobras Hernández Juárez sólo obtuvo el "apoyo" de aproximadamente el cincuenta y siete por ciento de la base telefonista, lo cual es una prueba de su debilidad.

Por su parte, la oposición democrática demandó el desconocimiento tanto del proceso electoral como de la Tercera Convención Extraordinaria, y ha llamado a la celebración de nuevas elecciones en las que todas las corrientes políticas del sindicato tengan el derecho de participar y se garantice el respeto al voto de los trabajadores. El gobierno, entre tanto, no ha tomado una posición definitiva; ha dejado seguir el conflicto para dar su dictamen de acuerdo a la correlación de fuerzas entre la empresa, la dirección sindical y la oposición. Por el momento, sin embargo, las dos corrientes más fuertes siguen siendo el Ejecutivo Nacional y la oposición democrática; la empresa continúa —en lo que se refiere al sindicato— en la posición más débil, si bien ha logrado ciertos avances —aunque no peligrosos todavía— a nivel de la base.

La Secretaría del Trabajo ha citado al Comité Ejecutivo Nacional y a la Comisión Nacional Electoral para el 17 de septiembre, con el fin de tratar de dar "solución" al conflicto. Es probable que la oposición democrática sea llamada también; si así sucede, ésta dará la lucha por que haya un nuevo proceso electoral llamado y organizado por una Asamblea General Nacional, en donde hay mayor garantía de representación y decisión democráticas.

El mismo 17 de septiembre dará inicio la Quinta Convención Nacional Ordinaria del STRM, en la que el CEN dará un informe y será nombrada la comisión para la revisión salarial de 1981. Aunque el Comité Ejecutivo entrante debería rendir protesta en esta convención, esto no sucederá dado que se espera la decisión que ese día se tomará en la Secretaría del Trabajo.

Si bien sabemos por experiencia

que las convenciones están controladas por la dirección sindical y los delegados incondicionales de Hernández Juárez, es de suma importancia que los telefonistas democráticos asistamos para luchar por que nuestras posiciones sean escuchadas y discutidas por las bases y para denunciar sistemáticamente la antidemocracia reinante en nuestro sindicato.

Ante la ofensiva de la empresa, que se dirige fundamentalmente contra todos los telefonistas, debemos pensar por qué la convención adopte un programa de acción que nos arme realmente para enfrentar los ataques de la patronal y el estado contra nuestro nivel de vida y nuestros derechos laborales y sindicales. Dicho programa debe incluir la aplicación de la cláusula de exclusión a los esquiroles; la expulsión del sindicato de los "charrros" reinstalados por la empresa; la lucha real contra la requisa a través de la huelga y la movilización ante la Cámara de Diputados con el apoyo del movimiento obrero; la lucha contra toda legislación que atente contra nuestros derechos laborales y políticos, y contra cualquier forma de represión por parte de la empresa y la dirección sindical a compañeros que mantienen posiciones distintas a las del CEN o luchan por la organización democrática de los telefonistas; un plan de acción que priorice todas las formas de movilización —manifestaciones, mítines, la huelga— en vistas a la revisión salarial del año entrante. La utilización de los métodos proletarios de lucha es lo único que puede garantizar que podamos arrancar de la empresa y el gobierno mejores condiciones de vida y de trabajo.

APOYA Inprecor SUSCRIBETE!!

José Vicente Idoyaga
cuenta n.º 1.114
Banco Hispano Americano
Agencia Urbana Ntra. Sra. de Fátima, 13
MADRID-25 / ESPAÑA

La lección de la derrota del SITRACOLMEX

Por René Arce Islas

A raíz del rompimiento de la huelga que durante cincuenta y siete días paralizó las actividades de El Colegio de México, las represalias en contra de los trabajadores que participaron en el movimiento no se han dejado esperar. Para comenzar, se les ha rescindido el contrato a los cinco miembros del Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de El Colegio de

México (SITRACOLMEX), a tres integrantes del Comité de Huelga y a dos miembros de base.

Las autoridades pusieron como condición que estos compañeros aceptaran su "liquidación" para permitir que se reintegrara a las labores el resto de los trabajadores que participaron en el movimiento.

Hay que señalar que en un principio los representantes patronales exigían la rescisión del contrato de más de veinticinco

trabajadores, pero en las negociaciones sostenidas con los dirigentes del SITRACOLMEX se acordó que solamente diez fueran los "sacrificados". A cambio de esto, las autoridades se comprometieron a no ejercer represalias contra cualquier otro trabajador, a pagar el cincuenta por ciento de los salarios caídos y a respetar la libre afiliación a cualquiera de los dos sindicatos existentes. Indudablemente que la debilidad del sindicato después de la represión policiaca obligó a tener que negociar apenas las mínimas condiciones que permitieran la conservación de la fuente de trabajo y la posibilidad de proseguir posteriormente la lucha.

Los representantes del estado dentro y fuera de El Colegio de México han asestado un golpe, no tan sólo a los trabajadores del colegio, sino al sindicalismo universitario en su conjunto. Ya pueden estar satisfechos intelectuales como Jorge Bustamante, Luis Villoro y Octavio Paz, quienes con su público apoyo al más que demostrado reaccionario Víctor L. Urquidí (Presidente de El Colegio de México y miembro del Partido Revolucionario Institucional —PRI—) contribuyeron de manera

importante a justificar la represión.

Por otro lado, quienes más tienen que aprender de este movimiento son los trabajadores afiliados al Sindicato Unico Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU), porque ya se comprobó una vez más que el estado no está dispuesto a aceptar que se fortalezca la organización de los trabajadores universitarios. Hay que comprender que es el momento de que cada trabajador se convierta en un activista para buscar la solidaridad de todos los sectores de la población.

Hoy existe ya en los miembros del SITRACOLMEX una experiencia de lucha que sin duda han asimilado, puesto que en la última asamblea que realizaron después del rompimiento de su movimiento reafirmaron su decisión de militar en el sindicalismo democrático y de proseguir luchando por tener un sindicato como el que impulsaron sus dirigentes hoy despedidos. La solidaridad con estos compañeros reprimidos debe darse inmediatamente; el movimiento democrático debe darles el lugar que merecen. Las secciones del SUNTU y los sindicatos democráticos tienen la

directorio

Bandera Socialista

Órgano del movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional), Asociación Política Nacional. Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el PRT obtuvo su registro como Asociación Política Nacional el 28 de noviembre de 1978 (el acuerdo apareció publicado en el Diario Oficial el día 29 de ese mismo mes). Dado el carácter antidemocrático de la Ley sobre Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, que no le permite a un partido "costearse" como tal si se reconoce por la ley sólo como asociación política, el PRT tuvo que incluir las palabras "movimiento por el" (señaladas con una "m") antes de su nombre.
Director: Sergio Rodríguez.

Redacción: Arturo Angiano, T. Díaz Bías, Guadalupe Pacheco, Víctor de la Cueva, José Luis F.N. Ayala, Margarito Montes, Martín López, Rosa Amelia González, Tomás Galindo, Valentin González. Equipo Técnico: Aaron Estévez, Juan Álvarez, Martha Rodríguez, Rosa Amelia González. Fotografía: Eduardo Lugo y M. Esther Álvarez. Administración: Guillermina Álvarez, Juan Álvarez, M. del Carmen Álvarez. Domicilio de la Redacción y de la Administración: Baja California Tl. Colonia Roma, México 7, DF. Impreso en Litio Belmucanán, tel. 763 1275. Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1980 excepto el 31 de marzo, el 22 y el 29 de diciembre. Toda correspondencia

debe ser enviada a nombre del director al Apartado Postal 11-415, México 11, DF.

Subscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (sobres abiertos): seis meses \$150.00 MN; por correo ordinario de primera clase: seis meses \$160.00; por correo aéreo: seis meses \$150.00. Subscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y Las Antillas: \$10.00 US Dls.; Sudamérica: \$8.50 US Dls.; Europa: \$15.00 US. Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición: 15 de septiembre.

Se impuso en la calle el derecho de manifestación

El gobierno aún no se ha dado por derrotado

por Edgar Sánchez

A la siguiente semana de que la Secretaría de Gobernación y el Departamento del Distrito Federal (DDF) "recomendaran" que las manifestaciones en la Ciudad de México se restringieran al Monumento a la Revolución, se realizaron dos marchas fuera del límite que se pretendía imponer y una tercera —convocada por los universitarios— fue impedida por medio de la intervención a los contingentes en la carretera antes de que llegaran al Distrito Federal. A pesar de este intento de uno, es indudable que el intento del gobierno de restringir el derecho de manifestación ha sufrido un primer revés. La protesta generalizada ha hecho que Hank González insistiera en que —aunque se hizo pública como prohibición— se trata sólo de una "recomendación".

Sin embargo, es obvio que el intento del gobierno no quedará en esta primera derrota. Su objetivo es limitar al máximo los derechos democráticos reales de las masas. Después de haber atacado persistentemente durante los últimos cuatro años los derechos de huelga y de sindicalización, y otros derechos democráticos y sindicales, el gobierno ha querido tentar el terreno para avanzar en la limitación del derecho de manifestación.

Este derecho, sin embargo, ha sido duramente peleado y conquistado en la práctica por el movimiento de masas en México, y en particular por la izquierda, en los últimos doce años. No será fácil que el movimiento de masas ceda esta conquista. Baste recordar los esfuerzos que ha costado al movimiento imponerle al gobierno el respeto al derecho de manifestación en la Ciudad de México después de la masacre de Tlatelolco. Después de que las masas ocuparan repetidamente ese año el Zócalo mismo, el gobierno —no sólo el de Díaz Ordaz sino también el de Echeverría— se propuso impedir de nuevo la movilización en las calles principales de la ciudad. Con las excepciones de la marcha de protesta por la invasión de Kampuchea por parte del imperialismo yanqui en 1970 y la de repudio al golpe de Pinochet en septiembre de 1973, ninguna otra manifestación fue permitida en la ciudad durante los primeros cinco años de la década. Prácticamente hasta que hizo su presencia el movimiento obrero organizado, particularmente con las gigantescas movilizaciones de la Tendencia Democrática en 1975 y '76, es que se volvió a imponer el derecho de manifestación en las calles del Distrito Federal. Desde entonces, numerosas manifestaciones han reafirmado ese derecho.

Por eso, el gobierno buscaba ahora —de acuerdo con la reforma política— restringir este derecho por medio de la colaboración de la izquierda reformista. Ha experimentado este camino en el entendido de que antes de utilizar la represión resultaba conveniente tratar de dividir a las fuerzas que participan en el movimiento de masas. Sin embargo, sólo encontró un apoyo decidido en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) —y aun éste hubo de retroceder en la propia Cámara de Diputados—, en la dirección del Congreso del Trabajo (lo que no impidió que algunas de las fuerzas que lo integran se opusieran al mismo oficial) y en irrisorias organizaciones como la Unidad de la Izquierda Comunista (UIC) que, desde luego, nunca se manifiestan en las calles. Los demás partidos con

registro legal y asociaciones políticas, incluido el derechista Partido Acción Nacional (PAN) —Independientemente de lo que hayan aceptado antes en reuniones que hubieran tenido con los funcionarios del DDF y la Secretaría de Gobernación—, una vez que se percibieron las fuerzas que se estaban desatando se fueron manifestando en contra del proyecto.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) —que fue invitado a la reunión que se celebró en la Secretaría de Gobernación el jueves 4 de septiembre con todos los partidos, asociaciones políticas y el Congreso del Trabajo en la que se dieron a conocer las intenciones del gobierno— denunció inmediatamente el asunto dándole a conocer a los medios masivos de comunicación (los cuales sospechosamente trataron de ocultar el mayor tiempo posible las opiniones en contra del proyecto gubernamental). Desde un principio, por ello, negó haber conocido dicho proyecto en reuniones previas a la del jueves 4 de septiembre y manifestó su más absoluta oposición.

Comprendiendo que el intento del gobierno era eso, un primer intento cuyos resultados dependían de la reacción y la respuesta del movimiento de masas, el PRT impulsó la idea de que había que defender el derecho de manifestación con la manifestación misma y de ninguna manera vacilar en la prueba

de fuerzas que el gobierno nos estaba planteando; cualquier titubeo podía sentar un precedente para limitar este derecho.

Por eso es que aunque se planteaba la necesidad de una manifestación para defender el derecho de manifestación, las marchas programadas para los días 9 y 10 de septiembre se convirtieron, de hecho, en las marchas que además de sus demandas propias debían reivindicar en la práctica este derecho.

En ambos casos hubo fuerzas que titubearon ante la campaña desatada por los medios masivos de comunicación, titubeos que afortunadamente al final fueron hechos a un lado. En el caso de la marcha por la despenalización del aborto, el día 9, directamente el licenciado Beltrones, enviado de la Secretaría de Gobernación, se presentó para intentar convencer a los organizadores de que en vez de la marcha se integrara una comisión que se entrevistara con una comisión de la Cámara de Diputados. Después de haberse rechazado su propuesta, sin embargo, no faltó quien propusiera realizar la marcha, "para evitar problemas de tráfico", por las aceras. La propuesta fue rápidamente descartada y la marcha se realizó exitosamente, lo que fue en muchos sentidos educativo para el movimiento de liberación de la mujer, pues en la práctica mostró la importancia de mantener la movilización como el arma de lucha principal para la obtención de sus demandas.

En el caso de la marcha del sindicalismo universitario del día 10 de septiembre la situación fue más difícil. En la reunión del consejo de representantes del sindicato previa a la marcha, representantes de la corriente que impulsa el Partido Comunista —apoyados en argumentos terroristas como aquel de que "no queremos otro Tlatelolco"— plantearon una línea pusilánime que abría la posibilidad de que la marcha no se realizara, en contraposición a nuestra política de que había que imponer la movilización. Finalmente la experiencia mostró que sin titubeos la marcha era posible.

Sin duda que ese tipo de titubeos influyó en la suerte de la marcha de la Universidad Autónoma de Puebla. Al cambiar su llamado a la movilización en dos ocasiones —aceptó en un caso concentrarse en el Monumento a la Revolución y después volvió a llamar a una marcha fuera de este lugar— sólo mostraba una actitud no muy firme, que la desarmó políticamente frente al gobierno.

Que el intento del gobierno no quedará en este primer round lo muestran las declaraciones de la policía en el sentido de que las marchas que se realizaron se permitieron porque ya estaban anunciadas previamente. En realidad, ello muestra que el gobierno sólo se está dando un margen para continuar la campaña dirigida a poner a la población en contra de las manifestaciones con el pretexto de que ocasionan problemas de tráfico antes de hacer un nuevo intento por limitar el derecho de manifestación.

La necesidad, pues, de continuar alertas y preparar sería, responsable y decididamente las próximas movilizaciones resulta evidente. ■

Un año de huelgas trascendentales

(Viene de la portada)

que dan a éstas.

Cierto que el número de huelgas es reducido si lo comparamos con la cantidad de emplazamientos interpuestos. Pero hay que considerar varios factores. En primer lugar, que se trata de un movimiento obrero que enfrenta una ofensiva conjunta del estado y la burguesía por imponer el tope salarial, aumentar la productividad del trabajo y reducir el personal empleado. Que este enfrentamiento se da en condiciones de un avance del movimiento obrero después de todo un largo período de desmovilización relativa en el que sus sindicatos le fueron secuestrados por el estado y la burocracia que le sirve de correa de transmisión hacia los trabajadores. Que, aunque sin pasar todavía a la ofensiva, el proletariado, con estas huelgas y con sus luchas cotidianas que no aparecen en los libros estadísticos, está cuestionando día a día la política del estado, se está reorganizando, está elevando su nivel de conciencia y está recuperando o preparándose para recuperar sus instrumentos de lucha. Por eso hablamos de un avance continuo del movimiento obrero.

Las propias huelgas de estos diez meses comprueban esta aserción. Ellas se han producido en sectores claves de la economía y la vida social del país: telefonistas, mineros, textiles, llanteros, automotrices, metalúrgicos, siderúrgicos, maestros, universitarios, refresqueros (faltaría agregar el paro de veinticuatro horas del Sindicato Mexicano de Electricistas, que por haber sido declarado "ilegal" no está registrado en el Congreso del Trabajo). De ellas destacaron la huelga de General Motors, que duró 104 días y enfrentó a una multinacional, al gobierno y al propio aparato "charro", y que en ese período constituyó un importante centro aglutinador de la movilización y organización de otros sectores; la de los trabajadores de la Ford, que se impusieron a la intransigencia patronal y a la pasividad de su dirección; la de los 14 mil trabajadores de Altos Hornos, que

logró imponerle a la patronal la ruptura del tope salarial aunque el gobierno, a través de la Secretaría del Trabajo, obligara a la empresa a dar marcha atrás; la de los 3 mil 500 mineros de la compañía Real del Monte y Pachuca, que sorprendió por su combatividad y decisión contra uno de los feudos anticlerales tradicionales; la cuarta huelga en tres años de los 23 mil telefonistas; la huelga conjunta de las seis grandes llanteras del país y otras fábricas subsidiarias de ellas, que presentaron un pliego y un frente comunes ante las multinacionales; la de los 40 mil obreros textiles por aumentos salariales, y mejores prestaciones y condiciones de trabajo; la lucha unitaria de los 17 mil refresqueros en un sector que tiene poca tradición de lucha conjunta; la persistente lucha de los trabajadores de la industria papelería contra una patronal retrógrada y represora; la huelga que los 5 mil trabajadores de la Cervecería Modelo estallaron a pesar de la decisión en contra de su dirección, a la que desconocieron; las huelgas universitarias en Morelos, Guerrero, Chapingo y Sinaloa; y, sobre todo, las luchas de los maestros en México, Oaxaca, Morelos, Guerrero, Puebla y Chiapas, las cuales desembocaron en un paro y una manifestación nacionales de enormes proporciones.

Estas huelgas no se han reducido al simple cese del trabajo y al tradicional piquete de huelga. Han sido motivo de múltiples formas de movilización y de organización. De 300 manifestaciones realizadas en lo que va del año en el Distrito Federal, 200 fueron por demandas obreras, muchas de ellas impulsadas conjuntamente por trabajadores de varias fábricas y muchas también por solidaridad con algún movimiento huelguístico. El funcionamiento masivo y permanente de asambleas; la cada vez mayor participación de las bases; la organización de comités de huelga, de luchas conjuntas, de coordinadoras locales; y el intento de formar una intersindical a partir de la huelga de General Motors son experiencias que se extienden de más en más.

Las demandas levantadas no se han

restringido simplemente a la exigencia de aumentos salariales. A los intentos de romper el tope salarial impuesto por el estado se han sumado otras demandas que afectan directamente el proceso de acumulación capitalista: por mejores condiciones de trabajo y contra la organización patronal del proceso productivo —demandas levantadas por automotrices, telefonistas, electricistas, refresqueros, metalúrgicos—; contra los despidos —como en los casos de las huelgas en General Motors, Loreto y Peña Pobre, Acer-Mex, Industrial Aceitera, Alcan Aluminio, y Harinas y Grasas—; por la democracia sindical —evidentes ejemplos son los movimientos del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y de los trabajadores de la Cervecería Modelo.

En estas luchas, la clase obrera va probando sus propias fuerzas; va adquiriendo mayores experiencias organizativas; va identificándose más claramente como clase y distinguiendo a sus enemigos: la burguesía, el estado y su sistema de sometimiento obrero —el aparato "charro". Va generando también, junto con una vanguardia política, una corriente clasista surgida de estas luchas, identificada con ellas y con los objetivos inmediatos de la clase.

Por eso los dirigentes del Congreso del Trabajo minimizan estas luchas, porque a la larga atentan contra el dominio hegemónico que todavía ejercen y que ha impedido que otros sectores salgan a la lucha. De los 2 mil 500 emplazamientos, muchos no estallaron no porque se hayan resuelto las demandas de los trabajadores, sino porque fueron traicionados y desmovilizados por sus dirigentes.

Por eso no podemos medir la lucha de clases simplemente a través de las frías estadísticas. Hay que comprender el proceso interno, molecular, lento pero seguro, de avance de la organización, la conciencia y las luchas de la clase obrera. Estas setenta y cinco huelgas, trascendentales por su contenido y peso social, son, por lo tanto, sólo una avanzada de futuras y más duras luchas. ■

El lugar de Honduras en la estrategia de EU

Entrevista a dirigente del Partido Socialista de Honduras

(Publicamos a continuación la entrevista que hicimos en esta redacción a Marco Virgilio Carías, dirigente del Partido Socialista de Honduras —PASO— de visita en México.)

Bandera Socialista: ¿Qué opinión de la actual situación política hondureña?

Virgilio Carías: Como resultado de la experiencia nicaragüense, el Departamento de Estado norteamericano, a través de algunos de sus voceros como Bowler, ha planteado la necesidad de que Honduras tenga un gobierno "legal y democrático" para así evitar una nueva Nicaragua. Otro punto importante de la política norteamericana hacia mi país lo ha manifestado el mismo Bowler: Estados Unidos hará todo lo posible para que Honduras no sea utilizado para proveer de armas o ayudar a la lucha revolucionaria en El Salvador. Honduras debe mantenerse "neutral", pero esta "neutralidad" vale sólo para el campo revolucionario. Estados Unidos ha diseñado un modelo de gobierno para Honduras que consideramos es el siguiente: un estado terrorista encubierto con una fachada de legalidad y democracia, fachada que consiste únicamente en la elección de un gobierno a través del voto popular. Es así como en abril se celebraron elecciones para una asamblea constituyente, la cual ha nombrado como presidente provisional al jefe de la junta militar de gobierno anterior, el general Policarpo Paz García.

Hago énfasis en el manejo que el imperialismo tiene de la política hondureña porque la burguesía hondureña es la más sometida de todas las burguesías centroamericanas, ya que está ligada y subordinada a las grandes transnacionales norteamericanas. Históricamente ha sido una burguesía débil económica y políticamente, carente de un proyecto nacional. No es una burguesía como fueron en su tiempo —y aun ahora— la guatemalteca y la salvadoreña; siempre está pendiente de lo que dice la embajada norteamericana. Es tan débil y tan reciente que a pesar de que tiene un mayor poder económico no ha podido arrebatarle los partidos políticos tradicionales a la oligarquía terrateniente tradicional —esto, quizá también porque las compañías bananeras juegan a favor de esta última.

La existencia de este estado terrorista se manifiesta en la existencia de un aparato de tortura que se extiende por todo el país y que cuenta con el asesoramiento argentino, uruguayo y chileno; en la formación de dos bandas paramilitares que han asesinado a varias personas en distintos lugares del país, entre ellas al licenciado Salinas por defender presos políticos.

La formación de la cubierta democrática se inició, como decía, con las elecciones para la constituyente en abril. Aunque el Partido Liberal (PL), que ganó las elecciones, siente un gran temor ante el ejército, ya ha tenido sus primeras fricciones con el mismo: le quitó el derecho de veto al presidente y eliminó las juntas regionales de desarrollo, que eran presididas por el jefe de la zona militar y por lo mismo se convertían en instrumentos de las fuerzas armadas.

Bandera Socialista: ¿Cuál es la posición del PASO en relación a la revolución centroamericana y en general a la situación internacional?

Virgilio Carías: En cuanto a la

situación centroamericana, el imperialismo está convirtiendo a Honduras en una base contrarrevolucionaria por medio de armar al ejército hondureño y de obligar al gobierno de nuestro país a un armamentismo desproporcionado con su economía. Esta base contrarrevolucionaria está dirigida en estos momentos contra Nicaragua y contra el proceso revolucionario salvadoreño. En el primer caso, el ejército de Honduras es el que ha apoyado las incursiones de los ex guardias somocistas en Nicaragua; en el segundo, su contubernio quedó evidenciado en la masacre del Sumpul, pues fueron tropas hondureñas las que no permitieron el refugio de los campesinos salvadoreños —hombres, mujeres, niños y ancianos— que huían de la matanza que en ese lugar estaba realizando el ejército salvadoreño. También se patrulla la frontera con El Salvador con dieciocho helicópteros proporcionados por Estados Unidos y está la posibilidad de que el ejército hondureño participe junto con el de Guatemala y el de Estados Unidos en una intervención armada contra El Salvador.

El PASO considera que hay una unidad del proceso revolucionario centroamericano y que con el triunfo de la revolución centroamericana se reconstituirá la Federación Centroamericana, con la voluntad manifiesta de los pueblos del istmo. Creemos que esto es bien factible, comenzando por Honduras y El Salvador. Es así como el PASO le prestó su solidaridad al FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) y, en la actualidad, le da todo el apoyo posible al movimiento revolucionario salvadoreño.

La posición del PASO es de solidaridad militante con todos los movimientos revolucionarios de América Latina y del mundo pero, sobre todo, en estos momentos, de Centroamérica. También trabajamos por la unidad de todas las fuerzas revolucionarias en Honduras y en Centroamérica.

Bandera Socialista: ¿Cuál es la línea de acción del PASO y cuáles son sus perspectivas?

Virgilio Carías: El PASO pretende desarrollarse de acuerdo a las condiciones concretas del país, lo que significa que si hay posibilidades de marchar hacia adelante dentro de un marco legal y democrático explotaremos al máximo esta posibilidad. En la medida en que se alejen estas posibilidades, el partido desde ya se prepara para enfrentar esta situación con todas las formas de lucha, desde las abiertas y legales hasta el predominio de la armada. Es decir, en lo posible evitaremos el derramamiento de sangre y los sacrificios del pueblo hondureño, pero tampoco rehuimos la forma de lucha que decide el cambio revolucionario.

El PASO tiene dos años de existencia. Se fundó con trece miembros y en la actualidad la organización se ha desarrollado en los departamentos de Olancho, Francisco Morazán, los de la Costa Norte y el Occidente de Honduras. Este desarrollo se ha dado principalmente entre el campesinado y en los últimos meses entre el estudiantado de secundaria. Hemos admitir que son relativamente pocos los obreros en nuestro partido; es ahí que para este año se tiene un plan especial para reforzar a nuestra organización con la clase revolucionaria por excelencia,

Bandera Socialista: ¿Cuál es la situación del movimiento campesino en Honduras?

Virgilio Carías: Debido al

desarrollo capitalista de Honduras, tardío aun en términos centroamericanos, el proceso de expropiación del campesinado se realiza principalmente después de la Segunda Guerra Mundial. Es así como de 1930 para acá se ha profundizado el problema agrario. Es así como en Honduras se desarrolla uno de los movimientos campesinos mejor organizados y de mayor beligerancia de América

Organizaciones sindicales y populares en Honduras

En comparación con su desarrollo económico y social tan atrasado, Honduras tiene un movimiento de masas trabajadoras muy organizado y combativo. A continuación damos una lista de las principales organizaciones sindicales y populares de ese país:

Existen dos grandes centrales, la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH) y la Central General de Trabajadores (CGT).

La CTH está conformada por la FESITRANH (Federación de Sindicatos de Trabajadores Nacionales de Honduras), por la FECESTILIH (Federación Central de Sindicatos Libres de Honduras) y por la ANACH (Asociación Nacional Campesina de Honduras). La CTH está fuertemente dominada por la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT), aunque existen corrientes revolucionarias y democráticas en su seno.

La CGT es de inspiración socialcristiana, a pesar de la influencia que en ella tiene la Intersindical, que se guía por las posiciones del Partido Comunista de Honduras (PCH). Está conformada por la FASH (Federación Auténtica Sindical de Honduras), que tiene su radio de acción en Tegucigalpa; el FRESAN (Frente Sindical Auténtico del Norte), que tiene su sede en la capital norteña, San Pedro Sula (centro industrial por excelencia del país); y la FESISU (Federación Sindical del Sur), cuya sede está en Choluteca, capital agroindustrial del país. También la integran la FESTRAL (Federación Sindical de Trabajadores de la Alimentación) y, en proceso de formación, una Federación sindical bancaria. La CGT tiene influencia en la UNC (Unión Nacional de Campesinos), que es una organización menos numerosa que las otras centrales campesinas pero que se distingue por su beligerancia y combatividad.

Las otras organizaciones campesinas importantes son: FECORAH (Federación de cooperativas de la Reforma Agraria de Honduras), que es una central ligada al gobierno. UNCAH (Unión Nacional

Latina. Esto se explica por el hecho de que son ex obreros de compañías bananeras que se convierten en campesinos al ser despedidos después de la huelga general de 1954 los que iniciaron en Costa Norte la organización del movimiento campesino, al cual le dio el sentido de organización y la combatividad proletarios. Desde aquí la organización del movimiento se difunde a casi todo el país. De esta manera, en Honduras existen cinco organizaciones campesinas que el año pasado se han integrado en el Frente de Unidad Campesina de Honduras para luchar por la tierra. Este movimiento se ha caracterizado por la toma masiva de tierras y, dadas las condiciones del campesinado y su beligerancia, el movimiento revolucionario hondureño tendrá como el más importante de sus puntas al movimiento campesino.

Campesina Auténtica de Honduras), que fue fundada con desprendimientos de las otras centrales campesinas.

FRENACAIN (Frente Nacional de Campesinos Independientes), surgida espontáneamente y compuesta por campesinos que se sentían marginados de las anteriores centrales; refleja las necesidades del campesinado medio.

Los pobladores (un equivalente de los colonos de México) están organizados en el FRECEDICH (Frente Central de Defensa de los Intereses Comunes de Honduras); la FENAPACOMH (Federación Nacional de Patronatos Comunes de Honduras); la FECOPANH (Federación Comunal de Patronatos de Honduras), integrada en la CGT; y la FEHPAIN (Federación Hondureña de Patronatos Independientes).

Los profesores se han organizado en sindicatos independientes dirigidos por líderes clasistas: el COLPROSUMAR (Colegio Profesional de Superación Magisterial Hondureño), el PRICMAH (Primer Colegio Magisterial de Honduras), la Unión Magisterial, el COPEMH (Colegio de Profesores de Educación Media de Honduras) y el SINEPUDER (Sindicato Nacional de Educación Pública).

En el sector estudiantil existen las siguientes organizaciones: FEUH (Federación Estudiantil Universitaria de Honduras), FESE (Federación Estudiantil de Segunda Enseñanza) y CLES (Comités de Lucha de Estudiantes de Secundaria). En estas organizaciones actúan las siguientes tendencias organizadas: FRU (Frente por la Reforma Universitaria), FES (Frente de Estudiantes Socialistas), FUUD (Frente Unido Universitario Democrático) —de derecha— y la FUR (Fuerza Universitaria Revolucionaria).

Por último, es necesario señalar que en el movimiento sindical actúan dos tendencias vinculadas a las posiciones del PCH: el CUS (Comité de Unidad Sindical) y el FSI (Frente Sindical Independiente).

suscríbete...



Las elecciones en EU y la crisis del imperialismo

Carter y Reagan: dos caras de un mismo programa

Por Enrique H.

El próximo 2 de noviembre se celebrarán las elecciones presidenciales en Estados Unidos. En el campo de los partidos republicanos, compiten por ocupar el cargo los siguientes cuatro años el actor Ronald Reagan (ex actor de Hollywood y destacada figura del cine) y el demócrata James Buckley (político profesional y abogado). Se ha presentado también a la presidencia otro candidato burgués "independiente", John Anderson, quien busca aparecer como una opción moderada entre los dos principales candidatos de los capitalistas estadounidenses.

Estas elecciones se realizarán en un momento de una severa recesión económica y de una creciente crisis social. La recesión de la actividad económica, aunque similar a la de los años sesenta, ha adquirido características hacia el estancamiento con inflación (stagflation) más pronunciadas que en aquella. La tasa de crecimiento de la producción durante los últimos seis meses de 1980 ha sido la más baja de los últimos cinco años, considerando la inflación. La industria automotriz, cuyo efecto multiplicador sobre el conjunto de la economía es indudable (casi el treinta por ciento de la industria depende de la industria automotriz), ha entrado en una verdadera depresión —como se ve en un funcionario del Chase Manhattan Bank hace algunos meses—, lo que ha llevado a Carter a proponer subsidios fuertes a las empresas productoras de autos. La recesión —que según reiteradas y pesimistas declaraciones del Banco Central (Federal Reserve Board) y de la Secretaría del Tesoro

iba a poder ser controlada para que se redujera a menos del nueve por ciento anual— llega ya, tan sólo en los primeros seis meses del año, a 14,8 por ciento en el índice de precios al consumidor. Esta tasa es más alta que las registradas anualmente en los últimos diez años. Además, es una tasa de inflación altísima para los estándares de los países imperialistas más fuertes. Por otra parte, se espera una recuperación hasta después de los tres primeros meses del próximo año y aun entonces se observarán tasas de crecimiento muy bajas (inferiores al dos por ciento).

Con la recesión mundial generalizada y la natural contracción del mercado mundial capitalista la competencia entre los países imperialistas se ha agudizado, por lo que en esta ocasión los burgueses europeos y japoneses no están dispuestos a servir de propulsores del relanzamiento de sus competidores yanquis. Esta situación, indudablemente, agudiza la recesión y contribuye a su prolongación.

El desempleo afecta ya en Estados Unidos a nueve millones de trabajadores, principalmente jóvenes, negros, mujeres y latinos. El desempleo no se circunscribe a los trabajadores industriales, sino que también afecta sensiblemente a los trabajadores de servicios públicos, oficinistas y profesionales, con lo que se agudiza el problema de los jóvenes con educación superior que se encuentran desempleados. El aumento del desempleo y el subempleo juveniles ha derivado en un fuerte malestar en las escuelas e institutos.

Los problemas que desencadenaron los disturbios raciales de 1966 y 1967 (desempleo entre la población negra —principalmente juvenil y femenina—, marginación, violencia policiaca y racismo) no sólo se mantienen —el desempleo de los negros siempre es

el doble que el de los blancos— sino que se han ampliado. Las posibles consecuencias de esta situación potencialmente explosiva han tenido un primer avance en los disturbios de Miami en mayo pasado, los cuales fueron brutalmente reprimidos por la policía local y la guardia nacional.

Igualmente han comenzado a verse signos importantes de que el coloso obrero norteamericano comienza a despertar. Ha habido en los últimos tiempos un aumento de las luchas sindicales y huelgas, como las que han protagonizado decenas de miles de mineros, los metalúrgicos, los estibadores y los trabajadores de los servicios gubernamentales.

Las contradicciones inherentes al ciclo capitalista en Estados Unidos que generan esta crisis recesiva de coyuntura (recesión con inflación) no se dan aisladas, sino que están relacionadas con la crisis de hegemonía del imperialismo norteamericano que se ha agudizado espectacularmente en los últimos diez años. No sólo se asiste a la caída de la productividad y a la consecuente reducción de la competitividad de la economía norteamericana con respecto a los imperialismos japonés y alemán, sino a un enorme ascenso de las luchas ant imperialistas en Centroamérica, el Caribe y Asia.

Esta crisis de hegemonía, aunada a la crisis de la industria doméstica, agudiza las tendencias armamentistas y eleva a un primer plano los gastos de defensa. A ello están ligados, igualmente, los intentos por reintroducir la conscripción obligatoria para los jóvenes, que constituyen un elemento más de tensión en las escuelas y la sociedad en general y que ya han encontrado respuesta en importantes movilizaciones de jóvenes.

Los programas de los candidatos Carter y Reagan responden indudablemente a este conjunto de problemas que enfrenta el imperialismo.

El programa de Reagan contempla la reducción de impuestos para incentivar a las empresas en recesión y a los consumidores, y facilitar así la recuperación; la

restricción del gasto público, principalmente en los renglones de beneficio social y los destinados a la creación de empleos en el sector público; el reforzamiento del sistema de defensa, principalmente en lo relacionado con armas estratégicas, dándole un papel fundamental en su dirección a los estrategas militaristas del Pentágono (departamento de defensa); una política exterior menos "idealista", es decir, menos preocupada por hacer declaraciones sobre los derechos humanos y contra las dictaduras militares. En el plano social interno, Reagan plantea una serie de medidas reaccionarias, tales como una enmienda que penaliza el nuevo aborto, y se manifiesta contra la aprobación de la ERA (Enmienda de Igualdad de Derechos, la principal demanda por la que se están movilizándose actualmente las mujeres norteamericanas). En relación al movimiento obrero, Reagan propone varias medidas dirigidas a limitar las luchas sindicales reivindicativas. Empero, Reagan tratará de ganarse a los trabajadores blancos acudiendo al viejo expediente de exaltar los prejuicios racistas, sexistas y anticomunistas que persisten en buena parte de ellos.

Por su parte, Carter propone básicamente lo mismo en el campo económico y de defensa (recorte de impuestos, incentivos a las empresas, programa de armas estratégicas, conscripción forzosa) pero, a diferencia de Reagan, no propone ilegalizar nuevamente la práctica del aborto (aunque plantea imponerle serias limitaciones como la supresión del subsidio federal para su realización gratuita en los hospitales públicos, cuestión que afecta gravemente a los millones de mujeres pobres), apoya la ERA —ambas posturas están dirigidas a ganarse el apoyo de las mujeres— y, en el plano de la política exterior, plantea continuar con la demagógica campaña de respeto a los derechos humanos. Estos tres últimos aspectos le dan cierta ventaja a Carter sobre Reagan entre los trabajadores, las mujeres y las minorías —que en realidad no son tan minoritarias si se suman los millones de negros y latinos que hoy viven en Estados Unidos. Sin embargo, los trabajadores —incluso no pocos burócratas sindicales—, las mujeres y las minorías ya han visto defraudadas las esperanzas que pusieron en Carter hace cuatro años.

Hasta la primera mitad de agosto de este año, Reagan tenía sobre Carter una ventaja de un punto en las encuestas de opinión Gallup. No obstante, a últimas fechas la balanza comenzaba a favorecer a Carter en razón de su política más moderada frente a los exabruptos ultraderechistas de Reagan. Sin embargo, es perfectamente claro que, en última instancia, ambos ofrecen básicamente lo mismo a los trabajadores, minorías raciales, mujeres y jóvenes de Estados Unidos, y a los trabajadores de todo el mundo: más hambre, opresión y guerra. Las diferencias son sólo de matiz. Ambos pretenden aplastar por cualquier medio necesario las luchas ant imperialistas que se desarrollan en todo el mundo.

Las negras perspectivas que ofrecen los candidatos republicano y demócrata, la caída de la credibilidad de los partidos burgueses, no conducirán en lo inmediato a un rompimiento claro de los trabajadores norteamericanos y el resto de los oprimidos con esos partidos —por ejemplo, por medio del voto a los candidatos socialistas—, pero sí muy probablemente se expresarán en un aumento de la abstención y de los votos para otras opciones electorales. En el próximo número de *Bandera Socialista* analizaremos la alternativa socialista representada por el Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos.

¡Libertad para Luis Alberto Díaz y demás dirigentes revolucionarios salvadoreños!

El día 15 de agosto pasado fue detenido en San Salvador el compañero Luis Alberto Díaz, Secretario General del Movimiento de Liberación Popular (MLP), organización integrante de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) de El Salvador —y miembro del Comité Ejecutivo del Frente Democrático Revolucionario (FDR). La violencia de su detención hizo suponer en un principio que había sido asesinado. Puesto que hasta el momento la junta militar democristiana no lo ha presentado a ningún tribunal ni aceptado su detención, Díaz se encuentra en calidad de "desaparecido"; sin embargo, tenemos conocimiento por fuentes dignas de que está siendo torturado en el cuartel de la Guardia Nacional en San Salvador. El hecho de que Díaz no haya sido presentado a tribunal alguno y se niegue su detención significa que la junta pretende, en caso de que el dirigente muera en la tortura, presentar su asesinato como producto de algún enfrentamiento militar. Por la misma razón, durante su captura se abrió fuego sobre la casa donde estaba. Además, la junta de gobierno busca reeditar al Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericano (PRTC), al MLP y al conjunto de las organizaciones revolucionarias con la

"desaparición" de uno de sus dirigentes.

Sin embargo, los compañeros del PRTC-MLP, lejos de disminuir su actividad revolucionaria, han aumentado su capacidad operativa y la formación de milicias populares, al punto de que hoy la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) y el PRTC —que no pertenece a este organismo unitario— han hecho públicas las relaciones de discusión y coordinación político militar que sostienen desde tiempo atrás.

Hoy es indispensable que todas las fuerzas democráticas y revolucionarias del mundo emprendamos una incansable campaña por lograr la libertad de Luis Díaz. El movimiento revolucionario salvadoreño y el de solidaridad internacional ya consiguieron arrancar de las manos de la junta a Salvador Samayoa, miembro de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL); ahora, es una tarea central del movimiento obrero internacional obtener la liberación de Díaz.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) ha resuelto impulsar una campaña permanente para conseguir la libertad del compañero. Por ello, llamamos a todas las organizaciones políticas, sindicales, campesinas y democráticas en general, así como a todas las personas que apoyan la

lucha revolucionaria del pueblo salvadoreño, a enviar telegramas a la junta de gobierno de El Salvador en los que se exija la libertad inmediata de Luis Alberto Díaz.

La presente campaña se centra en lograr la libertad de Díaz porque es claro que su vida corre un inminente peligro. Sin embargo, también es fundamental arrancar de las garras de la junta asesina a los siguientes compañeros —algunos de ellos dirigentes de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS) o del sindicato electricista STECEL, y otros miembros del MLP—: Héctor Bernabé Resinos, José Arnulfo Grande, Alfredo Grande, Santos Rivera Calzada, Emeterio Arévalo, José Osmin Velázquez, Arcadio Mejía Rauda, José Antonio Hernández, Francisco Zamora, Carlos González, Antonio Peña, Raúl Baires, Patricia Martínez, José Antonio Morales Carbonel y Concepción Burgos Granados.

Todos los telegramas deben ser enviados a la siguiente dirección: Junta de Gobierno, Casa Presidencial, San Salvador, El Salvador, CA. Debe enviarse una copia a: Monseñor Arturo Rivera y Damas, Palacio Arzobispal, San Salvador, El Salvador, CA, y otra a: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Baja California 71, Colonia Roma, México 7, DF.

Carta a BS

Al Comité de Redacción de Bandera Socialista:

El Buró Zonal de la Zona 7 del Valle de México (del Partido Revolucionario de los Trabajadores —PRT) protesta por algunos términos en que se informó públicamente, mediante Bandera Socialista, sobre la escuela de cuadros intensiva. Estamos completamente en desacuerdo cuando se dice que la escuela de cuadros "tiene el objetivo de intensificar la preparación política y teórica de las capas dirigentes del partido, que a su vez la transmitirán al conjunto de la militancia" (el subrayado es del buró de la zona 7).

Decir las cosas de esa manera se presta a demasiados malentendidos, aunque también pueda pasar desapercibida. De lo dicho se entiende que hay capas dirigentes al interior del PRT separadas y distintas respecto del conjunto de la militancia. Indudablemente tenemos dirección de partido y (a sus integrantes) se les reconoce como responsables centrales de la conducción del mismo, por su mayor preparación, experiencia y capacidad; pero no existe una capa de dirección, es decir, un sector más o menos estable, compuesto por aproximadamente un centenar de compañeros, que lo podamos diferenciar claramente como capas dirigentes. La misma unidad y colaboración de los camaradas hace que no exista una capa aparte, que lo podamos diferenciar claramente como sector dirigente.

En segundo lugar, la elección a la escuela de cuadros se planteó para que los organismos de base eligieran a "cuadros medios" —lo cual no les quita el carácter o capacidad de dirigentes que tengan—; es decir, personas con la preparación como para lograr un buen aprovechamiento teórico y político de esa escuela de cuadros, y que fueran electos quienes hayan destacado por su militancia, como segundo requisito.

En tercer lugar, cuando se habla en esta sociedad de transmitir la preparación teórica todo mundo se imagina esa transmisión con los modelos de la escuela burguesa. Por eso es necesario aclarar que esa transmisión al interior del partido es una discusión y elaboración política de los conocimientos generales; no se trata de un simple transmitir la información, sino de discutirla en base a la experiencia de todos los camaradas, para enriquecer y concretar tanto la teoría general como la experiencia. En suma, al interior del partido no se trata de una transmisión de saber de los que saben hacia los que no saben, porque el conocimiento marxista de la realidad no desprecia la experiencia particular sino que la requiere para concretarse, y porque la preparación que tratamos de darles al conjunto de los militantes no es para mantener la separación entre quienes saben y quienes no saben.

Se concluye que de esos términos, producto de un descuido o de una equivocación, se puede hacer una interpretación completamente burocrática de la vida interna del partido, lo cual falsea completamente las relaciones que se llevan al interior del PRT. La cuestión de los términos podría parecer insignificante, mas no creemos que sea cosa insignificante el que en nuestro periódico se escapen frases que podemos dejar para el uso exclusivo de los partidos burocratizados. No debemos permitir que nuestra expresión colectiva ante las masas deje entrever malos entendidos de esa clase, sobre todo si se trata de los contenidos del régimen de democracia interna, del cual nos sentimos orgullosos.

Quereamos dejar establecido, para comenzar, que creemos que la preocupación que movió a los camaradas del Buró de la Zona 7 en esta carta —es decir, que nuestro órgano de expresión refleje correctamente lo que es el partido en oposición a los partidos burocráticos— es completamente válida. Como se afirma en la carta, nos sentimos orgullosos de nuestro régimen de democracia interna.

También nos satisface comprobar que los militantes del partido están pendientes del contenido de su periódico, aun en lo que respecta a una frase que, como ellos mismos dicen, hubiera podido pasar desapercibida. Esperamos, desde luego, que esta atención sea la misma en todo lo que se refiere al periódico —también en cuanto a sus avances y aciertos, y en mejorar la distribución de BS— y no sólo en lo que, desde su punto de vista, puede ser criticable.

Sin embargo, la frase a la que se hace alusión —aparecida en el número 161 de BS bajo el título "Escuela de cuadros del PRT"— no fue producto de un descuido ni mucho menos de una equivocación. Es decir, pensamos que en ella no existe ninguna visión burocrática que descubrir. Por el contrario, creemos que en las afirmaciones que se hacen en la carta se deja ver una confusión que es importante clarificar.

En primer lugar, nos parece que los camaradas niegan absurdamente la existencia de capas dirigentes en el partido. ¿Qué entendemos por capas dirigentes?

En el transcurso del desarrollo del partido, surgen cuadros que progresivamente asumen tareas de dirección a diferentes niveles, muchas veces sin que se les sea reconocido formalmente. De esta forma, la dirección real de un partido no es solamente la que está reconocida formalmente, sino un núcleo mucho más amplio que rebasa a ésta. Los camaradas que de manera "natural" van engrosando el cuerpo de la dirección práctica, cotidiana, del partido son los que constituyen lo que hemos llamado capas dirigentes. Por lo mismo, efectivamente, no representan un sector estable —como quieren interpretar a partir de nuestras palabras los camaradas— sino extremadamente relativo. El partido, sus cuadros, su dirección, están en constante transformación. Nuevos camaradas se suman a las

tareas de dirección y otros dejan de jugar ese papel en diferentes periodos. Podemos partir de los organismos nacionales o intermedios para ubicar a este sector, pero no necesariamente está limitado a ellos. Igualmente, la escuela de cuadros puede darnos una idea de la amplitud y características de estas capas dirigentes, pero esta idea de ninguna manera es definitiva. Para utilizar un juego de palabras popular, en esa escuela de cuadros no necesariamente estuvieron todos los que son, ni son todos los que estuvieron.

Estas capas dirigentes, estos cuadros medios, son indispensables para construir el partido. Algunos marxistas, como Trotsky y Gramsci, han hablado de la necesidad, comparando al partido con un ejército, de que el partido cuente no sólo con generales, sino con oficiales medios. Sin estos oficiales la dirección está imposibilitada para actuar. En otras palabras, entre más fuerte es el esqueleto de cuadros de un partido, más sólido es éste y más posibilidades de acción tiene.

De esta forma, más cercano a lo que critican los camaradas es su propio punto de vista, pues reconocen cualidades y atribuciones sólo a la dirección central electa. Desde luego, como sería imposible definir exactamente a estas capas dirigentes, la única que puede contar con el reconocimiento de dirección como tal del partido es la que ha sido electa en un congreso.

De ninguna forma, por otra parte, puede interpretarse de nuestras palabras que esas capas dirigentes estén separadas o sean distintas del conjunto de la militancia. Son parte de ella, pero juegan un papel determinado. Y parece francamente demagógico decir que la unidad y colaboración entre los militantes del partido hacen innecesaria la existencia de esas capas, pues unas sin las otras no pueden existir; tanto la unidad y la colaboración como la dirección son indispensables para que el partido funcione. En pocas palabras, se trata nada menos que del centralismo democrático.

Y vamos al meollo del error que cometen los camaradas. La diferencia entre un partido burocrático y un partido leninista no estriba en que en aquél existen capas dirigentes y en el partido leninista no, sino en que en un partido burocrático los dirigentes

gozan de toda clase de privilegios por encima de la base del partido y se mantienen gracias al contrapunto vertical —burocrático— que tienen sobre la organización.

Pero el rechazo a esta concepción burocrática del partido no debe hacernos caer en la negación absurda de los principios que están siendo deformados por estos partidos.

No vemos, en fin, la razón por la que debemos dejar este concepto y esta manera de expresarlo —aunque podríamos haber utilizado muchas otras— a los partidos burocratizados. Es un concepto que siempre ha formado parte de la concepción leninista de la organización y una formulación usada tradicionalmente en el vocabulario bolchevique.

A la segunda parte de la carta —la que se refiere a la "transmisión"— sólo dedicaremos unas líneas, pues nos parece la más gratuita. ¿Quién es todo el mundo que piensa que nuestra idea de la transmisión de conocimientos es la de una escuela burguesa? ¿Esperan acaso los camaradas que cada vez que informemos algo expliquemos la concepción que hay detrás de las palabras que utilizamos?

Y, en dado caso, nos ayudan poco los camaradas con la confusa explicación que dan a lo que es la transmisión de las experiencias políticas en el partido. En el afán de contraponerla a la concepción burguesa, reducen la concepción marxista del conocimiento a una suerte de formación espontánea del conocimiento.

Efectivamente, la educación de los cuadros en el partido, la transmisión de información y experiencias, no tiene nada que ver con la concepción burguesa.

Para comenzar, los dirigentes de la internacional que asistieron a la escuela de cuadros no son unos iluminados que acudieron a alumbrar el camino de los participantes. Los conocimientos y experiencias que vinieron a transmitir —no como un cumplimiento académico, sino como una obligación política— son el resultado de las experiencias y la elaboración colectiva acumuladas en décadas y por infinidad de personas. Igualmente, no se trataba de que brillantes profesores dieran clases a sus despreocupados alumnos, sino de que dirigentes políticos transmitieran a los militantes de un partido político las experiencias y conocimientos necesarios para llevar el objetivo común a la práctica.

No se trata ahora, tampoco, de que quienes tuvieron la oportunidad de participar en la escuela de cuadros regresen a dar clases al resto de los camaradas. Los cuadros que se van formando transmiten las experiencias que acumulan al partido de múltiples maneras, tanto en las discusiones políticas y teóricas, como en la práctica cotidiana del partido. Pero, indudablemente, es la experiencia cotidiana de todo el partido la que permite la elaboración de su política y su teoría, así como la que permite que existan quienes la resuman, procesen y propongan nuevamente al partido para su discusión y enriquecimiento.

En fin, no creemos —para usar el estilo de los camaradas— que se trate de una transmisión mecánica de saber de los que saben hacia los que no saben, pero negamos que el conocimiento surja espontáneamente de la unión de los que todo o nada saben.

Finalmente, nos parece que —es lo que se refiere a terminar con la separación entre los que saben y los que no saben, y dejando de lado interpretaciones y discusiones— efectivamente sería un error imperdonable que el partido se limitara simplemente a organizar escuelas de cuadros medios, y no garantizara la formación política y teórica de todo el partido.

Respuesta de Bandera Socialista

FOLLETOS DE BANDERA SOCIALISTA

LA CRISIS CAPITALISTA Y LAS PERSPECTIVAS DEL PROLETARIADO



DE VENTA EN LIBRERIA NUESTRA AMERICA

Baja California 71 Col. Roma Sur Mex. 7 D.F.

Manifestación contra la represión y por la unidad campesina

Carta a BS

Al Comité de Redacción de **Bandera Socialista:**

El Buró Zonal de la Zona 7 del Valle de México (del Partido Revolucionario de los Trabajadores —PRT) protesta por algunos términos en que se informó públicamente, mediante **Bandera Socialista**, sobre la escuela de cuadros intensiva. Estamos completamente en desacuerdo cuando se dice que la escuela de cuadros "tiene el objetivo de intensificar la preparación política y teórica de las **capas dirigentes** del partido, que a su vez la **transmitirán** al conjunto de la militancia" (el subrayado es del buró de la zona 7).

Decir las cosas de esa manera se presta a demasiados malentendidos, aunque también pueda pasar desapercibida. De lo dicho se entiende que hay capas dirigentes al interior del PRT separadas y distintas respecto del conjunto de la militancia. Indudablemente tenemos dirección de partido y (a sus integrantes) se les reconoce como responsables centrales de la conducción del mismo, por su mayor preparación, experiencia y capacidad; pero no existe una **capa** de dirección, es decir, un sector más o menos estable, compuesto por aproximadamente un centenar de compañeros, que lo podamos diferenciar claramente como capas dirigentes. La misma unidad y colaboración de los camaradas hace que no exista una capa **aparte**, que lo podamos diferenciar claramente como sector dirigente.

En segundo lugar la elección a

centrales de la conducción del mismo, por su mayor preparación, experiencia y capacidad; pero no existe una capa de dirección, es decir, un sector más o menos estable, compuesto por aproximadamente un centenar de compañeros, que lo podamos diferenciar claramente como capas dirigentes. La misma unidad y colaboración de los camaradas hace que no exista una capa aparte, que lo podamos diferenciar claramente como sector dirigente.

En segundo lugar, la elección a la escuela de cuadros se planteó para que los organismos de base eligieran a "cuadros medios" —lo cual no les quita el carácter o capacidad de dirigentes que tengan—; es decir, personas con la preparación como para lograr un buen aprovechamiento teórico y político de esa escuela de cuadros, y que fueran electos quienes hayan destacado por su militancia, como segundo requisito.

En tercer lugar, cuando se habla en esta sociedad de transmitir la preparación teórica todo mundo se imagina esa transmisión con los modelos de la escuela burguesa. Por eso es necesario aclarar que esa transmisión al interior del partido es una discusión y elaboración política de los conocimientos generales; no se trata de un simple transmitir la información, sino de discutirla en base a la experiencia de todos los camaradas, para enriquecer y concretar tanto la teoría general como la experiencia. En suma, al interior del partido no se trata de una transmisión de saber de los que saben hacia los que no saben, porque el conocimiento marxista de la realidad no desprecia la experiencia particular sino que la requiere para concretarse, y porque la preparación que tratamos de darles al conjunto de los militantes no es para mantener la separación entre quienes saben y quienes no saben.

Se concluye que de esos términos, producto de un descuido o de una equivocación, se puede hacer una interpretación completamente burocrática de la vida interna del partido, lo cual falsea completamente las relaciones que se llevan al interior del PRT. La cuestión de los términos podría parecer insignificante, mas no creemos que sea cosa insignificante el que en nuestro periódico se escapen frases que podemos dejar para el uso exclusivo de los partidos burocratizados. No debemos permitir que nuestra expresión colectiva ante las masas deje entrever malos entendidos de esa clase, sobre todo si se trata de los contenidos del régimen de democracia interna, del cual nos sentimos orgullosos.

era de cuadros del PRT no fue producto de un descuido ni mucho menos de una equivocación. Es decir, pensamos que en ella no existe ninguna visión burocrática que descubrir. Por el contrario, creemos que en las afirmaciones que se hacen en la carta se deja ver una confusión que es importante clarificar.

En primer lugar, nos parece que los camaradas niegan absurdamente la existencia de capas dirigentes en el partido. ¿Qué entendemos por capas dirigentes?

En el transcurso del desarrollo del partido, surgen cuadros que progresivamente asumen tareas de dirección a diferentes niveles, muchas veces sin que se les sea reconocido formalmente. De esta forma, la dirección real de un partido no es solamente la que está reconocida formalmente, sino un núcleo mucho más amplio que rebasa a ésta. Los camaradas que de manera "natural" van engrosando el cuerpo de la dirección práctica, cotidiana, del partido son los que constituyen lo que hemos llamado capas dirigentes. Por lo mismo, efectivamente, no representan un sector estable —como quieren interpretar a partir de nuestras palabras los camaradas— sino extremadamente relativo. El partido, sus cuadros, su dirección, están en constante transformación. Nuevos camaradas se suman a las

FOLLETOS DE BAN

LA CRISIS CAPITALISTA Y LAS
PERSPECTIVAS DEL PROLETARIADO



DE VENTA EN LIBRE

Baja California 71 C

Bandera Socialista

¿Quiénes son los verdaderos asesinos?

A parar la campaña derechista contra la legalización del aborto

Por Angeles Márquez y Mariana Morán

Como respuesta a la extensión de la lucha que las mujeres organizadas en el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM) y la Coalición de Mujeres Feministas (CMF) hemos venido dando por la maternidad libre y voluntaria, y por el aborto libre y gratuito, los sectores más oscurantistas del país han desatado toda una campaña de calumnias y agresiones. Quiénes estamos luchando activamente por los derechos que todas las mujeres debemos tener garantizados hemos sufrido agresiones físicas, la destrucción de nuestra propaganda y hemos sido acusadas de asesinas. Los principales ejecutores de estas acciones han sido el Partido Acción Nacional (PAN) y los grupos "pro vida" impulsados por la iglesia católica.

Antes que en el Distrito Federal —donde el movimiento de liberación de las mujeres cuenta con mayor fuerza— esta campaña se desató en

ciudades como Puebla, Guadalajara y Cuernavaca. En la propia Ciudad de México, sin embargo, la nefasta propaganda de estos grupos ultrarreactionarios ha cobrado ímpetu.

Ahora estos grupos han intensificado aún más sus ataques ante la inminencia de la consideración que se hará en la Cámara de Diputados sobre la legalización del aborto.

Su propaganda acusa a las mujeres que se ven obligadas a practicarse un aborto de asesinas. Ante tales acusaciones nosotras preguntamos: ¿Quiénes son los verdaderos asesinos? ¿Los responsables de que por la explotación, el hambre y la miseria mueran cientos de miles de niños al año o las mujeres que ante esta perspectiva deciden abortar? ¿Los que las despiden del trabajo al descubrirlas embarazadas o las que por conservar ese trabajo se ven obligadas a abortar? ¿Los responsables de que por la

penalización del aborto mueran miles de mujeres al año en abortos clandestinos o las que mueren en ellos?...

Estos grupos simplemente hacen a un lado el hecho de que un millón de mujeres al año arriesgan su salud o sus vidas en abortos clandestinos independientemente de su religión.

Pero no sólo son nefastas para las mujeres las concepciones que alimentan a estos grupos, sino —para todas las personas— los métodos que emplean para "defenderlas". Denunciamos esos métodos —de agresión física, de destrucción de propaganda, de satanización— como propios de organizaciones de corte fascista, con los cuales se quiere suprimir nuestro derecho democrático de expresión.

La rabiosa campaña desatada por estos grupos ultraderechistas debe encontrar una respuesta efectiva y decidida de las mujeres. Es necesario no sólo manifestar nuestro repudio a sus ataques, sino, ante todo, responder aumentando

nuestra organización y redoblando nuestra lucha.

Pero no es sólo una lucha de las mujeres. No es una casualidad que los mismos que se oponen a la legalización del aborto sean aquellos que favorecen los ataques de que están siendo víctimas los trabajadores, que desean que la situación de miseria y explotación se mantenga, que todo siga igual. La lucha de las mujeres por sus derechos es parte de la lucha de todos los oprimidos.

Hacemos un llamado a todas las organizaciones políticas de los trabajadores, sindicales, campesinas, estudiantiles y democráticas en general a que eleven una enérgica protesta ante esta ofensiva, y a que unidos avancemos por las reivindicaciones y defensa de los derechos de las mujeres.

Asimismo, las llamamos a unirse a la marcha nacional que el FNALIDM y la CMF convocamos para el 25 de octubre para exigir la legalización del aborto libre y gratuito.

Seminario sobre la mujer latinoamericana en Copenhague

Por Leslie Serna

Como se informó en el número 160 de *Bandera Socialista*, del 14 al 24 de julio se celebró en Copenhague, Dinamarca, el Foro Libre sobre la Mujer organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como evento paralelo a la Conferencia Mundial sobre el Decenio de la Mujer en la que representantes oficiales de todos los gobiernos "evaluaron" los "avances" logrados en la primera mitad de dicho decenio. Dentro del marco del foro, los días 11, 12 y 13 de julio se realizó el Seminario sobre la Situación de la Mujer en América Latina, con la presencia de grupos de mujeres latinoamericanas (Brasil, Perú, Chile, Venezuela, Bolivia, Argentina y México) y de organizaciones que agrupan a latinoamericanas que viven exiliadas en Europa (Alemania Federal, Bélgica, Dinamarca, España, Inglaterra, Noruega y Suecia).

En el seminario se denunciaron los problemas a los que se enfrentan cotidianamente las mujeres en América Latina y resaltó que, a pesar de las particularidades y diferencias, todas viven la misma situación opresiva. Todas las ponentes enfatizaron la necesidad de unir esfuerzos con todos los oprimidos y explotados en contra de un mismo enemigo: el sistema capitalista patriarcal.

Efigenia María de Oliveira, dirigente del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Brasil, explicó que en la industria metalúrgica de su país laboran miles de mujeres. En Belho Horizonte, por ejemplo, trabajan en el sector 6 mil mujeres, si bien su nivel de participación sindical es bajo aún (sólo 600 están sindicalizadas). Informó que recientemente se llevó a cabo el Primer Encuentro de la Trabajadora Metalúrgica con la asistencia de 150 trabajadoras, quienes discutieron sobre sus problemas específicos como las malas condiciones de trabajo, la situación de la práctica del aborto, etc. Denunció la terrible explotación y humillación que padece la mujer negra en Brasil.

Las compañeras peruanas denunciaron que en Perú se realizan

clandestinamente y en pésimas condiciones 140 mil abortos anuales que ocasionan la muerte de miles de mujeres; al mismo tiempo, no existen suficientes guarderías para los hijos de las mujeres trabajadoras. Informaron de la existencia de numerosos grupos feministas y de la reciente publicación de su revista *Mujer y Sociedad*.

La representante chilena vino directamente del movimiento de resistencia en su país y habló de que, a pesar de la terrible represión del gobierno de Pinochet, las mujeres se organizan y resisten a la dictadura. Recientemente se desarrolló un movimiento de mujeres que para exigir la presentación de sus hijos desaparecidos se encadenaron a las puertas de una dependencia del gobierno militar. La mujer chilena está presente en la lucha por la liberación de su pueblo.

En Argentina existen más de 10 mil desaparecidos por motivos políticos, víctimas de la junta militar de Videla. Ahí también, las mujeres han sido punta de lanza en la lucha contra la represión. Este es el caso de las "Locas" de la Plaza de Mayo: cientos de mujeres que cada jueves se manifiestan en la Plaza de Mayo en Buenos Aires para pedir la presentación de sus hijos desaparecidos y que con su andar silencioso han hecho temblar a la más fiera dictadura del Cono Sur, al grado de que han sido reprimidas aumentando así el número de desaparecidos y presos políticos. Bajo el lema: "Su martirio lo merece, su tenacidad lo exige", se ha organizado una campaña internacional para exigir el Premio Nobel de la Paz para estas firmes mujeres.

Mujeres exiliadas organizadas hablaron sobre su situación en tanto tales: problemas de idioma, de trabajo, familiares, etc.

El último día del seminario se presentó una delegación de mujeres nicaragüenses, quienes dieron un fraternal saludo y señalaron los numerosos avances en la situación de las mujeres de su país debido a su activa participación en la revolución.

Solidaridad con la campaña por la legalización del aborto en México

El Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM) de México expuso la situación de las mujeres mexicanas, que enfrentan los mismos problemas de todas las mujeres del mundo: falta de trabajo, bajos salarios, pésimas condiciones de trabajo, carencia de guarderías, violencia sexual, desnutrición, problemas de salud y muerte por abortos clandestinos mal practicados. El FNALIDM enfatizó la necesidad de coordinar las luchas de las mujeres latinoamericanas y pidió la solidaridad internacionalista de las mujeres para con la campaña nacional por el aborto libre y gratuito que conjuntamente realiza con la Coalición de Mujeres Feministas (CMF).

El seminario se desarrolló en un ambiente de solidaridad y en él se resolvió llevar adelante las siguientes tareas de solidaridad: apoyo a las luchas de liberación en Centroamérica; apoyo a las organizaciones de familiares de presos y desaparecidos en Argentina, Chile, Uruguay y demás países de Latinoamérica; propugnar el retorno sin restricciones de los exiliados a

sus países de origen y la amnistía general para los presos políticos; exigir el Premio Nobel de la Paz para las madres de la Plaza de Mayo. También se resolvió impulsar las siguientes tareas reivindicativas de la mujer: denuncia de la situación de la mujer negra e indígena en América Latina; apoyo a todas las luchas de las trabajadoras de Latinoamérica; apoyo y solidaridad con la campaña por la legalización del aborto en México.

Estas resoluciones se dieron a conocer a la prensa internacional. Las organizaciones firmantes son: DLK, agrupación de mujeres latinoamericanas y danesas; Comité Bolivia, Göteborg; Comité Argentina, Suecia; Asociación Latinoamericana de Mujeres, Suecia; Grupo Combate, Suecia; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Bruselas; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Barcelona; Coordinadora Feminista de Barcelona; Acción para la Liberación de la Mujer Peruana; Mujeres en Lucha, Perú; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Frankfurt; Partido Socialista de Chile, CNR, Inglaterra; Asociación Femenina de Pobladoras de Sol Naciente, Brasil; Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, México.

Se formó frente de mujeres en Morelos

A raíz de la detención de una compañera campesina quien, por sus condiciones económicas y para conservar su trabajo, tuvo que recurrir al aborto —lo que fue el motivo de su detención—, varios grupos de mujeres morelenses vieron la necesidad de agruparse para luchar juntas contra aquellos médicos que extorsionan económicamente y hasta violan a algunas de las mujeres que a ellos acuden solicitando se les practique el aborto, y para luchar contra las leyes y autoridades que penalizan el derecho a interrumpir un embarazo no deseado, penalización que afecta fundamentalmente a las mujeres trabajadoras.

Para luchar por ésta y otras demandas específicas de las mujeres, se ha formado en Morelos el Frente Autónomo en

Lucha por la Maternidad Voluntaria, cuyos objetivos fundamentales son:

1. Lograr que todas las mujeres tengamos el derecho a ejercer nuestra maternidad en forma libre y voluntaria.
2. Realizar el análisis del proyecto de ley sobre Maternidad Voluntaria que se ha presentado a la Cámara de Diputados y de la situación local sobre el problema del aborto.
3. Crear conciencia en el mayor número de mujeres y en la población en general a nivel estatal sobre la necesidad de esta ley.

Nuestras actividades, que ya hemos empezado a realizar, van desde conferencias, programas de radio, proyección de películas sobre el tema, entrevistas a mujeres de otros grupos, hasta la realización de mítines y festivales.

El frente está formado por el CDHAL (centro para mujeres), PAC y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

vida" impulsados por la iglesia católica.

Antes que en el Distrito Federal —donde el movimiento de liberación de las mujeres cuenta con mayor fuerza— esta campaña se desató en

ante esta perspectiva decidí abortar? ¿Los que las despiden del trabajo al descubrirlas embarazadas o las que por conservar ese trabajo se ven obligadas a abortar? ¿Los responsables de que por la

La mujer estos grupos ultraderechistas encontrar una respuesta efectiva y decidida de las mujeres. Es necesario no sólo manifestar nuestro repudio a sus ataques, sino, ante todo, responder aumentando

una... que el FNALIDM y la CMF convocamos para el 25 de octubre para exigir la legalización del aborto libre y gratuito.

Seminario sobre la mujer latinoamericana en Copenhague

Por Leslie Serina

Como se informó en el número 160 de *Bandera Socialista*, del 14 al 24 de julio se celebró en Copenhague, Dinamarca, el Foro Libre sobre la Mujer organizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como evento paralelo a la Conferencia Mundial sobre el Decenio de la Mujer en la que representantes oficiales de todos los gobiernos "evaluaron" los "avances" logrados en la primera mitad de dicho decenio. Dentro del marco del foro, los días 11, 12 y 13 de julio se realizó el Seminario sobre la Situación de la Mujer en América Latina, con la presencia de grupos de mujeres latinoamericanas (Brasil, Perú, Chile, Venezuela, Bolivia, Argentina y México) y de organizaciones que agrupan a latinoamericanas que viven exiliadas en Europa (Alemania Federal, Bélgica, Dinamarca, España, Inglaterra, Noruega y Suecia).

En el seminario se denunciaron los problemas a los que se enfrentan cotidianamente las mujeres en América Latina y resaltó que, a pesar de las particularidades y diferencias, todas viven la misma situación opresiva. Todas las ponentes enfatizaron la necesidad de unir esfuerzos con todos los oprimidos y explotados en contra de un mismo enemigo: el sistema capitalista patriarcal.

Effigénia Marfa de Oliveira, dirigente del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos de Brasil, explicó que en la industria metalúrgica de su país laboran miles de mujeres. En Belho Horizonte, por ejemplo, trabajan en el sector 6 mil mujeres, si bien su nivel de participación sindical es bajo aún (sólo 600 están sindicalizadas). Informó que recientemente se llevó a cabo el Primer Encuentro de la Trabajadora Metalúrgica con la asistencia de 150 trabajadoras, quienes discutieron sobre sus problemas específicos como las malas condiciones de trabajo, la situación de la práctica del aborto, etc. Denunció la terrible explotación y humillación que padece la mujer negra en Brasil.

Las compañeras peruanas denunciaron que en Perú se realizan

clandestinamente y en pésimas condiciones 140 mil abortos anuales que ocasionan la muerte de miles de mujeres; al mismo tiempo, no existen suficientes guarderías para los hijos de las mujeres trabajadoras. Informaron de la existencia de numerosos grupos feministas y de la reciente publicación de su revista *Mujer y Sociedad*.

La representante chilena vino directamente del movimiento de resistencia en su país y habló de que, a pesar de la terrible represión del gobierno de Pinochet, las mujeres se organizan y resisten a la dictadura. Recientemente se desarrolló un movimiento de mujeres que para exigir la presentación de sus hijos desaparecidos se encadenaron a las puertas de una dependencia del gobierno militar. La mujer chilena está presente en la lucha por la liberación de su pueblo.

En Argentina existen más de 10 mil desaparecidos por motivos políticos, víctimas de la junta militar de Videla. Ahí también, las mujeres han sido punta de lanza en la lucha contra la represión. Este es el caso de las "Locas" de la Plaza de Mayo: cientos de mujeres que cada jueves se manifiestan en la Plaza de Mayo en Buenos Aires para pedir la presentación de sus hijos desaparecidos y que con su andar silencioso han hecho temblar a la más fiera dictadura del Cono Sur, al grado de que han sido reprimidas aumentando así el número de desaparecidos y presos políticos. Bajo el lema: "Su martirio lo merece, su tenacidad lo exige", se ha organizado una campaña internacional para exigir el Premio Nobel de la Paz para estas firmes mujeres.

Mujeres exiliadas organizadas hablaron sobre su situación en tanto tales: problemas de idioma, de trabajo, familiares, etc.

El último día del seminario se presentó una delegación de mujeres nicaragüenses, quienes dieron un fraternal saludo y señalaron los numerosos avances en la situación de las mujeres de su país debido a su activa participación en la revolución.

Solidaridad con la campaña por la legalización del aborto en México

El Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNALIDM) de México expuso la situación de las mujeres mexicanas, que enfrentan los mismos problemas de todas las mujeres del mundo: falta de trabajo, bajos salarios, pésimas condiciones de trabajo, carencia de guarderías, violencia sexual, desnutrición, problemas de salud y muerte por abortos clandestinos mal practicados. El FNALIDM enfatizó la necesidad de coordinar las luchas de las mujeres latinoamericanas y pidió la solidaridad internacionalista de las mujeres para con la campaña nacional por el aborto libre y gratuito que conjuntamente realiza con la Coalición de Mujeres Feministas (CMF).

El seminario se desarrolló en un ambiente de solidaridad y en él se resolvió llevar adelante las siguientes tareas de solidaridad: apoyo a las luchas de liberación en Centroamérica; apoyo a las organizaciones de familiares de presos y desaparecidos en Argentina, Chile, Uruguay y demás países de Latinoamérica; propugnar el retorno sin restricciones de los exiliados a

sus países de origen y la amnistía general para los presos políticos; exigir el Premio Nobel de la Paz para las madres de la Plaza de Mayo. También se resolvió impulsar las siguientes tareas reivindicativas de la mujer: denuncia de la situación de la mujer negra e indígena en América Latina; apoyo a todas las luchas de las trabajadoras de Latinoamérica; apoyo y solidaridad con la campaña por la legalización del aborto en México.

Estas resoluciones se dieron a conocer a la prensa internacional. Las organizaciones firmantes son: DLK, agrupación de mujeres latinoamericanas y danesas; Comité Bolivia, Göteborg; Comité Argentina, Suecia; Asociación Latinoamericana de Mujeres, Suecia; Grupo Combate, Suecia; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Bruselas; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Barcelona; Coordinadora Feminista de Barcelona; Acción para la Liberación de la Mujer Peruana; Mujeres en Lucha, Perú; Grupo de Mujeres Latinoamericanas, Frankfurt; Partido Socialista de Chile, CNR, Inglaterra; Asociación Femenina de Pobladoras de Sol Naciente, Brasil; Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, México.

Se formó frente de mujeres en Morelos

A raíz de la detención de una compañera campesina quien, por sus condiciones económicas y para conservar su trabajo, tuvo que recurrir al aborto —lo que fue el motivo de su detención—, varios grupos de mujeres morelenses vieron la necesidad de agruparse para luchar juntas contra aquellos médicos que extorsionan económicamente y hasta violan a algunas de las mujeres que a ellos acuden solicitando se les practique el aborto, y para luchar contra las leyes y autoridades que penalizan el derecho a interrumpir un embarazo no deseado, penalización que afecta fundamentalmente a las mujeres trabajadoras.

Para luchar por ésta y otras demandas específicas de las mujeres, se ha formado en Morelos el Frente Autónomo en

Lucha por la Maternidad Voluntaria, cuyos objetivos fundamentales son:

1. Lograr que todas las mujeres tengamos el derecho a ejercer nuestra maternidad en forma libre y voluntaria.
 2. Realizar el análisis del proyecto de ley sobre Maternidad Voluntaria que se ha presentado a la Cámara de Diputados y de la situación local sobre el problema del aborto.
 3. Crear conciencia en el mayor número de mujeres y en la población en general a nivel estatal sobre la necesidad de esta ley.
- Nuestras actividades, que ya hemos empezado a realizar, van desde conferencias, programas de radio, proyección de películas sobre el tema, entrevistas a mujeres de otros grupos, hasta la realización de mítines y festivales.

El frente está formado por el CIDHAL (centro para mujeres), PAC y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).